

La medicina que se aprendía durante la formación académica, se basaba en empirismos y dogmas revestidos de una aparente "ciencia" vertida por la voz del "Maestro", cuya disertación era contundente y sin réplica; la superación se conseguía a través de los resultados emanados de la experiencia personal y la búsqueda de información carente de metodología. En el transcurso de los años, se percibía que era necesario someter a un juicio crítico todos estos fundamentos, con la finalidad de disminuir el tiempo requerido para el aprendizaje y garantizar que los procedimientos fueran confiables; sin embargo, esto resultaba difícil, ya que no se estaba preparado para el cambio.

En el siglo XX hubo grandes avances en todos los campos de la investigación; esto se vio reflejado en la medicina y en nuestra especialidad. El practicante de la misma se ha visto obligado a tener una preparación con enfoque técnico para poder estar "al día"; con esto tiene que inmiscuirse en la tecnología cibernética, en la investigación documental, en la investigación clínica y biomédica y utilizar las técnicas actuales, como la microcirugía, cirugía craneofacial, cirugía endoscópica y el uso de láser y tomografía tridimensional, convirtiéndolo en un tecnócrata que ha olvidado los principios

humanos de la medicina y de nuestra especialidad.

¿Qué se espera del cirujano plástico para el siglo XXI, época de la esperada globalización de los sistemas de salud, donde se espera una severa competencia en los servicios institucionales y privados? En primer término, que sea un cirujano competente y eficaz, con una mejor preparación teórica y quirúrgica, que garantice los resultados en los pacientes bajo su responsabilidad. Que tenga una mejor preparación metodológica que le permita analizar adecuadamente la información documental, así como discernir en el costo-beneficio de la utilización de la tecnología actual y venidera que permita ofrecer un mejor servicio a un menor costo, un mayor humanismo con una mejor relación médico-paciente que lo distinga, lo que resultará un atractivo para incrementar su prestigio y clientela, y por último, que tenga los fundamentos y disposición para la investigación y publicación de sus resultados, que le brindará la oportunidad de trascender y ser reconocido en la comunidad médica.

Dr. Jesús Cuenca-Pardo  
Dr. Carlos de Jesús Álvarez-Díaz